**Un viejo lamento de Kansas sobre Kansas**

# John M. Wiehl, Sr. (1936)

Ahora bien, esto es para los que vienen a este lugar a tratar de levantar maíz para ganar la carrera

Pero tenga cuidado, señor, o podría tener una ampolla que no estaría en su cara,

Porque todo lo que tocas está caliente como el infierno

El río se secó y no hay agua en el pozo

Todo para comprar y nada para vender aquí en Kansas.

No tenemos trigo ni carne,

No tengo papas ni nada para comer,

No tengo maíz

No tengo ninguna semilla

Y no tengo dinero para comprar alimento.

Nos hace contener la respiración ver a nuestro pobre ganado morir de hambre aquí en Kansas.

Donde los vientos calientes silban a través de los abrojos de arena y los cardos

Y las nubes de polvo hierven en el viejo dust bowl Ahora los escarabajos y las tolvas han hecho efecto. No queda nada más que los agujeros de los perros de la pradera

para nosotros, pobres almas de Kansas.

Ahora no he ganado ni un centavo en los últimos cinco años y parece que tendré que morir de hambre. No sé qué hacer para salvar mi alma

Con el condado arruinado y sin poder conseguir un subsidio, El asilo de pobres lleno y la cárcel también, Y no queda nada en nuestro cubo de la cena aquí en Kansas.

Hace cincuenta años que pago impuestos

Y parece que ahora debo descansar

Porque ya no soy capaz de empacar la pesada carga Así que supongo que venderán nuestra casa y enviarnos por el camino. Pero si alguien se va de aquí, parece que a nadie le importa, pues no he notado que nadie derrame ninguna lágrima.

Pero la razón es clara, ahora parece que está demasiado seca para formar lágrimas aquí en Kansas.

*Ten en cuenta que el texto se ha reproducido literalmente del documento original y puede contener errores tipográficos y gramaticales del autor.*

*Reproducido con permiso de la nieta de Wiehl, Alison Combes.*



**DROUGHT AND THE DUST BOWL**

**Recuerdos de los "sucios años 30"**

# June Wiehl

Los vientos siempre soplaban y el polvo formaba acumulaciones, como lo hace la nieve en invierno. Intentábamos sellar la casa, rellenando con toallas o ropa vieja las puertas y ventanas, pero no lo conseguíamos del todo. Recuerdo que dormía con un trozo de tela sobre la cara, para no respirar demasiado polvo. La hora de la comida tampoco era muy agradable, ya que por mucho que se intentara mantener la comida limpia, el polvo se colaba en ella.

Vivíamos en una granja y teníamos que hacer tareas, como ordeñar a las vacas, lo que se hacía más difícil porque había que evitar que el polvo entrara en el cubo o, de lo contrario, había que colar la leche después. Mi padre ató una cuerda desde la casa hasta el retrete, para ayudarnos a encontrar el camino cuando el viento soplaba muy fuerte. A veces estaba tan oscuro como la noche.

Cuando nuestra cisterna se quedaba vacía, por falta de lluvia, mi padre enganchaba una yunta de caballos a un carro de agua y se dirigía al pueblo más cercano, lo llenaba de agua y volvía a llenarlo. Ese proceso llevaría una buena parte del día, porque eran unos quince kilómetros de ida y vuelta, más el tiempo de carga y descarga del agua.

Siempre había montones de "cardos rusos", probablemente más conocidos como maleza, rodando en cualquier dirección que soplara el viento. A veces incluso bloqueaban la entrada a la casa o al granero y había que retirarlos. Nos ensuciábamos y nos arañábamos bastante haciendo eso, pero todos salíamos bien parados, que es más de lo que hacían algunas familias. No fue una época muy agradable en la historia de nuestro país.

*Ten en cuenta que el texto se ha reproducido literalmente del documento original y puede contener errores tipográficos y gramaticales del autor.*

*Reproducido con permiso de la nieta de Wiehl, Alison Combes.*



**DROUGHT AND THE DUST BOWL**